

He merecido el grad
enemigo al q. peramos u.
bra a esta villa estamos
viviendo arriba de la ti
enda de cartajena el 9.º Bra
vo Doramantes y Noriega y
es muy probable q. hoy
o mañana marchemos a
era

Manuel era aqui y le
he encargado disponga la
comita de los alumnos q
tambien cayeron presen-
tes

En fin
¡pronto nos veremos y
mientras recibe el cura-
don de su el



LOS RESTOS DE LOS ALUMNOS DEL COLEGIO MILITAR

Antecedentes

Del Gral. Torrea

“Conocí y conversé con los exalumnos del Colegio Militar, Ing. Ignacio Molina, D. Teófilo Noris, D. Santiago Hernández y D. Ignacio Burgoa, defensores del Alcázar de Chapultepec; a los generales Ignacio de la Peza y Fernando Poucel y al Gral. imperialista José R. Cuevas, alumno del Colegio en 1849; al gral. de Div. D. Sóstenes Rocha, de quien fui ayudante algunas veces (antigüedad de 1851), y a los generales Agustín Pradillo y José Montesinos, (antigüedad de 1853).

Todos estos militares en conversaciones entre sí y en varias ocasiones con el Gral. D. Pedro Troncoso, que en aquella época, 1895-1899, era mi jefe y yo su secretario, quien era visitado en su oficina de la Mayoría de órdenes, por todos esos militares; con él como con algunos de ellos, muy afectos a la historia, pasábamos algunas veladas leyendo viejos papeles y libros selectos de estudios militares.

Todos ellos hacían rememoraciones de las acciones del Molino del Rey y Chapultepec y del resultado de los combates, y al hablar de la levantada del campo que consistió en dejar los cadáveres en las zanjas, todos sabían que los alumnos habían sido enterrados en el bosque.

Se decía que fueron trasladados los restos de los Alumnos Héroes de Chapultepec a otro lugar del mismo Bosque. En un viejo plano que me obsequió el Gral. Plata, el que mandé reproducir fielmente con un buen dibujante, señalamos con lápiz la línea que sigue en diagonal de los “Ahuehetes de Miramón” hasta el picadero.

Así tenía proyectada la excavación, pero la noticia del señor Tiburcio Chavira, por conducto del señor Luis Camarena, que coincidía con otra, asegurando que sabía de un lugar al que se habían llevado los restos, abrevió la maniobra porque no hubo necesidad de cavar una zanja ascendente”.